



3



El Libro
de las
Novicias

BX903

M3

1897

0075



1080015613

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

EL LIBRO DE LAS NOVICIAS

LIBRO

no
itar

OBRAS PUBLICADAS
POR EL AUTOR DE LAS
ARENITAS DE ORO
(ABATE SILVANO)

*Sacro Trimestre, ó sean los meses de Marzo, Mayo
y Junio.*

Pequeño Mes de las almas del Purgatorio.

Virtudes y faltas menudas de las jóvenes.

El Libro de las Profesas.

Arenitas de Oro.

El Libro de las Novicias.

EL LIBRO
DE
LAS NOVICIAS

POR
EL ABATE SILVANO

MISIONERO-CONFESOR DE UNA COMUNIDAD RELIGIOSA

AUTOR DE LAS

ARENITAS DE ORO y del LIBRO DE LAS PROFESAS

Aprobado por S. E. Monseñor Donnet,
Cardenal Arzobispo de Burdeos, y los Ilmos. Sres. Dubreil, Arzobispo
de Aviñón; Chalandón, Arzobispo de Aix; Lyonnet,
Arzobispo de Albi; Mermillod, Obispo de Hebrón, Vicario apostólico
de Ginebra; Grolleau, obispo de Evreux;
Pichenot, Obispo de Tarbes, y Monseñor Lachat,
Obispo de Basilea.

PRIMERA VERSION ESPAÑOLA, CON LICENCIAS NECESARIAS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
Biblioteca Vulpes y Torres
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MÉXICO
LIBRERÍA RELIGIOSA
HERRERO HERMANOS, EDITORES
3, San José el Real, 3

1897

FONDO EMETERIO
VAL VERDE Y TELLEZ
41200

B4903

113

1897

*Queda asegurada la
propiedad con arreglo
à la ley por*

LOS EDITORES.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

MEXICO - Talleres de la Librería Religiosa, Tiburcio, 18.



INTRODUCCIÓN

Suplicamos humildemente à Dios Todopoderoso bendiga este pobre libro y que permita que, convertido en *Manual de las Novicias*, sirva para iluminarlas acerca de su vocación y para disponerlas à recibir la gracia bienhechora de una santa y perfecta profesión.

Bien sabemos que el Señor no podía hallar necesaria la publicación de este trabajo para la perfección de las almas, y, por lo mismo, nuestro pensamiento ha sido, *no ofrecerle el libro*, sino rogarle que se sirva *aceptarlo* y dejar que *se emplee en su santo servicio*.

Sabemos también que los noviciados, en las diferentes casas de religión, poseen, con el título de *Directorios*, reglas de conducta llenas de sabiduría que, hasta el presente, han servido para formar santas religiosas que, dotadas del espíritu de los fundadores de cada comunidad, serán constantemente guía y sostén de

007404

las almas que buscan dulce albergue en esas casas consagradas al Omnipotente.

No es, pues, tampoco nuestra idea reemplazar libros escritos con tal suma de ciencia, piedad y prudencia, sino preparar á la novicia para *comprenderlos*, *apreciarlos* y tenerlos en *toda su justa estimación*.

La jovencita que llega al claustro desde el bullicio del mundo, no adquiere súbitamente, aunque su vida haya sido piadosa, el *espíritu* de una comunidad, ni se adapta á la vida *sobrenatural* de toda persona *consagrada á Dios*. El espíritu de toda casa de religión es una atmósfera particular que se forma poco á poco y que, insinuándose lentamente, impregna las almas y los caracteres, revistiéndoles, por decirlo así, de una nueva naturaleza, y obra con tanta mayor rapidez cuanto mejor predispuestas y preparadas están las almas.

Nuestro librito no tiene por objeto más que *preparar* las almas á recibir el influjo de la atmósfera religiosa, mostrándoles lo que deben *fortificar*, lo que deben *aumentar*, los ejercicios que deben *practicar* y los pensamientos de los cuales deben *alimentar* su imaginación.

Los consejos que da son *sencillos*, fáciles de ejecutar para todo; no indican nada que la joven *novicia* no pueda comprender y experimentar. Más adelante, si el Cielo nos lo otorga, intentaremos subir algo más y procuraremos escribir para las *profesas*.

Que las *novicias* rueguen por nosotros, y que las maestras de novicias, si hallan en nuestro libro algunos recursos para verse ilu-

minadas en su elevada misión, se sirvan pedir á Dios que también nos santifiquemos nosotros al trabajar para la santificación de los demás.

S.

El 25 de Diciembre, día del nacimiento del Niño Jesús, protector especial y modelo de los noviciados.



Á LAS NOVICIAS

Piadosa novicia que, fiel á las enseñanzas de los que te dirigen, te preguntas en el silencio de la meditación y en presencia de Jesucristo y del Santísimo Sacramento:

«—¿Por qué he venido aquí?»

Escucha la dulce y suavisima voz de tu angel de la Guarda, que en estos términos responde á la pregunta de tu corazón:

I

«—Has venido aquí para ser *religiosa*, es decir, para *unirte* á Dios con eterno lazo, y todas las acciones de tu noviciado estrechan más y más el triple lazo de los votos, que bien pronto te sujetará suave y perpetuamente á Jesucristo.»

Y á esa respuesta, tan sencilla como verdadera, tu corazón, emocionado, lanza este grito:

«—¡Oh, y cuán lejano me parece el día en que he de unirme á Jesucristo!

»¡Cuánto tardaré aún á poder exclamar: *¡Ya no podré nunca, nunca jamás, separarme de Cristo-Jesús!*

»¡Ah! Para unirme con El no me duelen los sacrificios que he hecho, y por doloroso que me sea su recuerdo, estoy dispuesta á renovarlos.

»Cuando sea vuestra, ¡oh Dios mío!, ¿no es cierto que seréis para mí mi padre, mi madre, mis hermanos, mis hermanas?

»¿No es verdad que algún día, junto á vos, nos hallaremos reunidos en el cielo mi familia y yo para amarnos eternamente?.....

»Y tal vez de boca de los que amo y he abandonado por Jesucristo pueda oír esta frase:

«—*Hija mia, por ti, por tu sacrificio, merced á tus oraciones, hemos alcanzado la salvación.*»

»¡Oh, sí, sí; yo quiero ser religiosa.»

II

Y la voz prosigue:

«—Estás aquí para *salvarte más fácil y más seguramente*, en un estado en el cual todo habla de Dios, en que todo conduce á Dios, en que todo se realiza en nombre de Dios.

»Advierte, por ejemplo, que ahora mismo no pesa sobre ti el *cuidado de tu conducta*.

»*En el mundo* hubieras tenido que plegarte á exigencias de tu interés, de tu carácter y de tu posición.

»No hubieses podido oír clara y distintamente la voz de Dios, exigiéndote un sacrificio, exhortándote á renunciar algo, indicándote un deber.

»Una vez en *el estado religioso*, la superiora te dirá: *Haga esto*, y estarás segura de que Dios quiere que lo hagas.

»Te dirá: *Vaya allí*, y estarás segura de que Dios quiere que vayas.

»Más adelante quedarás libertada de los daños de tu natural inconstancia.

»Los lazos con que estarás unida á Jesucristo serán nudos que pararán tu ligereza, y no podrás hacer sino aquello que realmente sea útil para tu salvación.

»La tentación aparecerá para sugerirte un acto contrario á la ley de Dios; pero tú dirás: *No soy dueña de mis actos.*

»La naturaleza exigirá que sacudas el yugo; pero tú le contestarás: *¡No puedo!*

»Y aun casi, por decirlo así, contra tu voluntad seguirás á Cristo al cielo porque estarás desposada con El.

III

»Has venido aquí también para servir de instrumento á la gloria de Dios y á su misericordia.

»No hay duda alguna de que Dios no necesita la ayuda de sus criaturas para realizar los fines que se propone; pero cuando quiere servirse directamente de una criatura en particular, le interroga primero si acepta la misión.

Y la criatura débil y á la vez rebelde puede decir á su Creador: «No quiero sujetar mi libertad á vuestros deseos.»

»Pero tú no tienes miedo á lacerar tu corazón, con tal de acudir al llamamiento del Señor.

»Así es que le has dicho: *Sí*, y desde este punto eres discípula de Dios.

»En la *divina escuela*, que lo es un noviciado, se instruyen las almas que se han ofrecido á Dios.

»Unas para ganar para El otras almas por medio de la predicación.

»Otras para glorificarle en sus oraciones.

»Otras para expiar por sus voluntarios sufrimientos.

»Otras para enseñar su nombre y sus bondades á los niños.

»Otras, en fin, para cuidar y asistir á los enfermos, impedir la blasfemia que les arrancaría el dolor, y encaminarlos suavemente al cielo.»

IV

«He aquí por qué causa has venido á encerrarte, bajo la dirección de experimentadas *maestras*, entre las tapias de este noviciado.

»Recibe de manos de ellas este librito, que completará sus enseñanzas; léelo con atención; servirá para mostrarte los medios de ser aplicada en la *escuela divina* de que antes te he hablado, y de hacerte digna de lo que Dios quiere de ti.

»Sé sencilla para la comprensión de su lectura.

»Sé humilde para atenderla.

»Sé dócil para amarla.

»Sé, por fin, obediente para ejecutar los consejos que te dé.»

* * *

He aquí el título de los capítulos:

- 1.º Importancia del noviciado.
- 2.º Espíritu del noviciado.
- 3.º Defectos que deben ser corregidos en él.
- 4.º Espíritu y tendencias que deben ser apartados en el noviciado.
- 5.º Virtudes que deben adquirirse y ser practicadas durante el noviciado.
- 6.º Máximas de las novicias.
- 7.º Trabajos del noviciado.
- 8.º Pruebas del noviciado.
- 9.º Devociones del noviciado.
10. Apoyos del noviciado.
11. Tentaciones que el demonio sugiere durante el noviciado.
12. Últimos días del noviciado.